

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores".



Defensor de los derechos del Pueblo

Redacción y Administración,
350 varas al Sur del
Banco de Costa Rica
casa número 356

Editores,

Ruperto Sáenz y Guillermo Casasola A.

Administrador

Para todo lo relacionado
con el periódico dirigirse al
apartado 270

SALE CUATRO VECES AL MES

Año III

San José, C. R., 15 de Octubre de 1912

Núm. 122

DEPOSITO DE MADERAS

DEL DOCTOR GIUSTINIANI



Se ha trasladado frente a la plaza de la Estación del Pacífico y frente al señor Dónaldson, donde se atenderá como siempre su clientela.

CERVEZA TRAUBE

LA BEBIDA IDEAL

Hace un placer de la digestión si se toma
con las comidas
Da vigor a los viejos, fuerza a los jóvenes
y belleza a las mujeres

ROBERT HERMANOS

ACUDID!! GRANDES OCASIONES!!

Los lunes de cada semana, en todos los departamentos tendremos en venta artículos en stok que se realizarán a mitad de precio

Grandes Novedades

Ya empiezan a llegar un variado surtido de mercaderías compradas personalmente por uno de los socios en Europa. Aced una visita

Carpintería y Ebanistería de Mariano Struck

250 VARAS AL ESTE DE "LA INFORMACIÓN"

Se construyen puertas, ventanas, barandas torneadas y caladas, y todo trabajo de torno de cualquier largo y grueso. Se despacha con prontitud y esmero al cliente.

Por la mujer

Aquel que diga: "yo quiero el mejoramiento de la mujer" ha de querer por ende la felicidad de su patria.

— 0 —

Si contemplando el pasado del hombre nos quedamos asombrados al observar que ni siquiera la mitad del camino de la civilización ha recorrido, nuestro asombro y desconuelo aumenta cuando vemos las páginas destinadas a perpetuar las obras de la mujer y las encontramos ¡oh! tristeza; sin una línea que se deba a su propio esfuerzo. Las páginas de ese noble ser desiertas, cuando bien podrían estar llenas con el inagotable tesoro que encierra su corazón!

La mujer por naturaleza es de carácter dulce y lleno de ternura. Sin gran dificultad hará lo que para el hombre sería difícil si no imposible.

Ella puede inducir por el buen camino a todos los que la rodean, puede curar más males que lo que haría la medicina más poderosa, está llamada a ser la maestra del hombre, le aventaja en alteza de sentimientos.

Pero todas estas grandes cualidades se podrán desarrollar; podrá ella ver realizados sus ideales, solo con el hecho de haber nacido con el alma llena de nobleza? No. Una mujer puede ser buena en sí, pero si no se le da una educación esmerada; si no se guían esos buenos sentimientos

por el sendero del bien y de la sana moral, necesariamente tendrá que perder esa nobleza y entonces en lugar de ser el modelo que sirva de enseñanza, vendrá a formar parte de la gran plaga que es el eterno cáncer de la sociedad.

Si en cambio ponemos todos nuestros anhelos y todas nuestras aspiraciones porque sus horizontes hoy reducidos al hogar, sean más amplios; si procuramos que una educación más esmerada y una ilustración más ó menos completa suceda a esa educación raquítica que hoy tiene y a esa ilustración que no posee (salvo felices excepciones) conseguiremos un notable adelanto en ella, que redundará directamente en beneficio nuestro.

Hoy que se trata de fundar una Sociedad cuyos resultados no se pueden todavía medir, pero que es indudable han de ser provechosos para todos, es preciso que nosotros que estamos en la obligación de hacerlo, emprendamos la lucha con entereza para dar el ejemplo. Induzcamos a nuestras madres, esposas, hijas, hermanas ó amigas para que trabajen en ese sentido; pongámosles en relieve los grandes deberes a que están llamados como principales componentes de la gran familia humana; hablémosles de la Patria, que ella necesita de su cooperación decidida para sacar de esa vida abyecta y miserable en que yacen tantos desgraciados enfermos por los vicios más infamantes. Y que no es dable que permanezcan aisladas cuando el ave negra del mal bate sus alas sobre nuestras cabezas.

Bennett, Rojas y Fernández

BANQUEROS

Siempre continúan ofreciendo a sus clientes:

1 Absoluta seguridad para su dinero—2 Cordialidad, cortesía y buen trato—3 Horas de despacho no igualadas—4 Los mejores tipos de interes sobre depósitos en cuenta corriente, a la vista y a plazo fijo

Deseamos probarle todo e invitamos su cuenta y negocios!

AGENCIA EN CARTAGO:

Nicolás Casasola Ortiz

El día que la mujer deseche ese egoísmo que tiene por los suyos, para hacer partícipes a los extraños de sus conocimientos, influyendo en sus costumbres, podremos decir que ya empezamos a recibir como un ósculo de bendición los vivificantes rayos que nos envía la aureola de la regeneración.

ROSTAND.

SOCIEDAD DE TRABAJADORES

Su Centro se ha trasladado a los altos de la casa de don Atilio Bertolini, calle Sur, ó sea del aserradero de Mr. Wolf, Cuesta de Moras, 175 varas al Sur.

Caballero, el arte y el progreso

se impone, acudid a la **Sastrería Gonzalo Artavia** donde encontraréis buen trato, por un ábil y moderno maestro, especialista en el gran ESTILO AMERICANO; además estudia al cliente su gusto y capricho, que es la mejor moda.

VIVAN LAS FIESTAS.—Calle de la Estación, 75 v. O. Parque Morazán

Espléndida fiesta obrera en la ciudad de Alajuela, dedicada á los señores Delegados por la "Sociedad Obrera Alajuelense"

Cada vez que se organiza un núcleo de valientes é independientes ciudadanos artesanos, como el que ostenta la unión obrera de Costa Rica, se respira en todos los ambientes de independencia de cada valiente artesano, el chispeante fulgor de sus ideales y su bondad sincera.

Una prueba palpante de todas estas evoluciones de la democracia, fué el espléndido recibimiento que los obreros alajuelenses supieron dar el día seis del corriente á los expedicionarios de la igualdad, el derecho y la razón, en la bella cruzada que hoy emprenden los obreros de las Repúblicas Centroamericanas representadas tan dignamente por los señores don Rafael Maradiaga, Honduras; don Leopoldo Valencia, El Salvador; don Julio Padilla, Guatemala; y don Juan Honorato Carrillo, Costa Rica.

A la llegada del convoy que conducía á los misioneros de la clase obrera, anunciada por un largo pitazo de la alegre locomotora, todos cuantos simpatizan con los próceres del trabajo acudieron á la estación á darles la más elocuente bienvenida á los simpáticos visitantes.

Acompañados de la Directiva y de numeroso público, en su totalidad obreros; de la estación se dirigieron al Centro Obrero; que espléndidamente adornado esperaba la llegada de la concurrencia. Allí después de las presentaciones de costumbre fueron obsequiados con una copa de coñac, y fué en donde por primera vez dejó oír su voz palpante el señor Valencia, Delegado por El Salvador.

A las 12 m. fueron obsequiados con un espléndido almuerzo los señores Delegados y la Comisión. Sentáronse á la mesa los señores Delegados; don Ruperto Sáenz, Presidente de la Sociedad de Trabajadores de San José; don Manuel Roldán, don Rogelio Flores C., don Ramón Rivera, don Guillermo Casasola A., don Salomón Castro, don Celedonio Alvarez, don Ezequiel Fonseca y don Juan R. Ugalde. Reinó gran entusiasmo, hubieron brindis con frases patrióticas y llenas de elocuente sinceridad.

Después del almuerzo visitaron algunos edificios y lugares públicos; entre ellos el Parque y la Estatua del inmortal héroe defensor de la Patria Juan Santa María, á continuación el Parque Central donde se encuentra la estatua de don León Fernández, uno

de nuestros recordados compatriotas, después visitaron el Palacio Municipal, el Cuartel Principal, la Biblioteca, el Hospital de San Rafael institución que fué objeto de merecidos elogios de los señores Representantes Centroamericanos.

En la noche se dejó ver el salón del Centro Obrero brillantemente alumbrado y decorado con las banderas de las cinco Repúblicas, flores, dos retratos aparecían en el salón, don Carlos Alvarado Barroeta muerto en la campaña filibustera, y don Miguel, del mismo apellido que como oficial peleó también en la misma causa. Daban lucidez á la fiesta un sinnúmero de simpáticas señoritas.

A las 9 de la noche numerosa concurrencia invadió los salones del Centro y su alrededor; se dió principio á la recepción, haciendo uso de la palabra el señor don Ricardo Castaing, quien presentó los señores Delegados á la concurrencia. Con frases expresivas llenas de altos ideales por la unión obrera, hicieron su saludo los señores Delegados.

También hicieron uso de la palabra los señores Juan R. Ugalde, Tomás León, Juan M. Cordero, Félix Quesada Víctor M. Hernández y Octavio Montero. Fueron aplaudidos con entusiasmo.

Después de un brindis en general, dió principio la artística orquesta de nuestro amigo Ronulfo Arroyo, tocando un escogido vals. Deslizáronse danzando las simpáticas parejas.

Reinó en el baile gran entusiasmo, donde se departió la fraternidad y cariño entre los obreros.

Concluyó la fiesta al salir el alba de otro día, despidiéndose la concurrencia llena de regocijo, llevando los Delegados y visitantes josefinos un gran recuerdo y agradecimiento de tan espléndida fiesta.

No concluiremos, sin manifestar en nombre de la "Sociedad de Trabajadores", señores Delegados y el nuestro, la gratitud que guardamos á la "Sociedad Obrera Alajuelense" y Directiva en general, por el sinnúmero de atenciones que se sirvieron guardarnos.

HOJA OBRERA se complace en felicitar la Sociedad Obrera Alajuelense, deseándole eterna vida, llena de indisoluble unión fraternal, envuelta en la igualdad y solidaridad sincera de los obreros.

cual si estuviésemos en los canales de la antigua Venecia. En las noches sin luna, recuerdo yo los tristes faroles clavados en una que otra esquina, con los vidrios rotos, despidiendo una pobre claridad. A las seis de la tarde el lamparero, escalera al hombro, un trapo y una lata de *canfin* en la mano iba de poste en poste encendiendo aquellas miserables pupilas de la oscuridad. Las vías de comunicación eran pocas y los medios de locomoción lentos é incómodos. ¡Cuántos de vosotros recordaréis la diligencia! Las carretas suplían la falta de ferrocarriles, tranvías y automóviles: iban de Alajuela á Esparta y de San José á Carrillo, trayendo mercaderías y llevando frutas agrícolas para los puertos de ambos mares; entonces á

tenta distancia del mundo exterior.

Me parece estar viendo aquellas filas de carretas con ó sin carga, cuyo extremo se perdía á lo lejos, pegadas á yuntas de bueyes soñolientos, rumiando la caña que en los sesteos les daban los boyeros, caminando con su tardo paso, toda la noche, y todo el día, estimulados por el *chuzo* ó por los gritos de los carreteros cuyo eco se perdía en los montes, en las abras, en los precipicios y en las llanuras. Oigo aún el traqueteo de las ruedas de las carretas en los ejes y en las piedras, atronador, fatigoso, sobretudo por el polvo del camino y la lentitud desesperante de los viajes: hasta ocho días se gastaban para ir de San José á Puntarenas, porque si el primer carretero ú otro encontraba un obstáculo, toda la larga fila de carretas se paraba hasta que el obstáculo fuera removido. Y si el último carretero se detenía, todos le esperaban para que de la caravana no faltase uno.

El correo incipiente, apenas conocíamos el telégrafo; la antorcha esplendente de la escuela sólo brillaba en las capitales de provincia. La religión era más superstición que ética, y su culto exterior, aun en medio de un pueblo católico fervoroso dió ocasión al ridículo. ¡Cuántas veces en vez de unción y transporte espiritual, como conviene á su misión divina inspiró desacato y risas! En una ocasión, por ejemplo, agonizaba un prójimo, y fué llamado un cura para que le diera los auxilios espirituales. Acudió el sacerdote revestido con sus sacramentales vestiduras, dentro de una litera llevada á hombros por cuatro sujetos.

La litera era una caja como una torre de campanario, con dos portezuelas de ventanas y cuatro brazos de madera. Iba acompañada de vecinos, custodiada por dos faroles y dos soldados con la bayoneta calada y de una banda de instrumentos de viento. Abría la marcha un chiquillo tocando incesantemente una campanilla, y detrás de éste dos acólitos, uno con el crucifijo y otro con el incensario. Al pasar el viático por el cuartel, el centinela lo anunció al cabo de guardia y puso la rodilla en tierra. Luego la procesión cruzó por una calle en la que apareció un mozo caballero en un potro que, al ruido de la banda y del campanilleo se encabritó; el ginete echó plé á tierra, sujetó por la brida el animal y se arrodilló; pero en ese momento, más cerca el ruido, el brioso caballo se escapó parándose en las patas traseras, y dando coces desordenó el acompañamiento: las mujeres gritaron, los hombres pusieron la litera en el suelo y huyeron, los de los faroles y las bayonetas pusieron pies en polvorosa, y en un momento sólo se vió al joven tratando de contener el potro, y en media calle la litera. A éstas, el caballo, retrocediendo, llegó hasta el cajón. El sacerdote, azorado, asomó la cabeza á una de las ventanas y gritó: menguados, así desamparáis...! Pero el caballo no le dió tiempo de concluir la frase, porque, pateando, se le viene encima y tuvo que recogerse presto dentro de su litera. Por fortuna, el ginete dominó la bestia y se la llevó lejos. Luego continuó la procesión. Estas cosas han terminado. ¡Aunque lo ridículo como lo trágico será eterno entre los hombres; cualquiera que sea su civilización! Hoy al pueblo católico se administran los santos sacramentos, pero el sacerdote ocurre sin ostentación á llevar alivio al creyente en tránsito para la eternidad.

Debe, pues, Costa Rica, seguir como hasta hoy, abierta á las influencias de la civilización, que es amor á la verdad, á la justicia y á la belleza.

Con todo, muy lejos aún del ideal que para nuestra patria ha forjado nuestra mente, debemos continuar trabajando con ahinco para alcanzarlo. La cultura y el sentimiento hacen al hombre: No abandonemos ni una ni otro. Costa Rica descansa en la democracia, una democracia bien entendida. Nuestro obrero vale, y vale mucho en cuanto es ábil, cultiva su inteligencia y educa el sentimiento. En la holganza, el juego, la lujuria y la bebida está la pobreza y la decadencia de los hombres. Ningún obrero vicioso debe tener otra presunción que la de enmendar su modo de vivir. Después de enmendado estará en condiciones de ser columna de la sociedad, y de ser invencible, porque el obrero es el brazo que realiza las creaciones del hombre moderno; porque es el proteo de la industria y de la agricultura. El obrero debe empeñarse en fundar un hogar, refugio de las tormentas de su vida; y cultivarlo con tal esmero y solicitud, que pueda ser, como efectivamente lo es cuando se quiere, el jardín de sus ternuras verdaderas, el manantial de su dicha y el puerto de aguas acariciantes y tranquilas en donde eche el ancla su ancianidad.

El progreso y la felicidad del país se basan en la libertad y la justicia; y estas diosas bienhechoras se engendran, crecen, y derraman sus bendiciones en los hogares honrados y laboriosos.

DIJE

El guante

Como un corpulento madero que es indiferente en medio del espeso bosque á los embates del rudo tiempo; consistente, compacto, y á manera de atrevido titán que al continuado compás de la brisa se mese para uno y otro lado, sin alterar por eso su original lugar en donde desde niño ha permanecido; se levanta como una sola voz salvadora de uno á otro continente y de frontera á frontera el grito formidable é imponente de UNIÓN OBRERA, qué gloriosa época se le espera al mundo entero, y principalmente á las clases que han vivido oprimidas bajo el odioso cadalso de la injusticia de los grandes, de aquellos que no han tenido más mérito que un salpicado apellido de maldades y un mal adquirido capital, esos, no hay duda que caducarán con el ejemplo digno de una juventud honrada, que á medida que trascurren los tiempos, mejorará más y más, para timbre y orgullo de una generación nueva. Malditos seréis si por cuanto la intriga aguda de los oportunistas que entre vosotros también están contrarrestando los buenos y acrisolados principios de doctrina que vos llevarán á más despejados mundos de progreso, ayudarás á que con los perversos fines de esos malditos continuara por todos los siglos venideros la bochornosa posición que por vosotros han legado á ocupar una serie de pulpos cuyas miles ventosas no alcanza á llenar las aspiraciones pícaras con que ellos vienen arropados.

Hay que poner cuidado á ciertos mansos corderos que para conseguir fines rastroseros imitan á los reptiles, aun sacrificando su dignidad para alcanzar por cualquier medio el mejora-

Conferencia

Dada por el Licenciado don Claudio Gonzalez Rucavado, en la Sociedad de Trabajadores

(Concluye)

Nuestras ciudades eran muy humildes caseríos —no podría llamarles de otro modo—y, á ellas, entraban los campesinos en mangas de camisa y las mujeres con el pecho y los brazos desnudos. Las calles con declives hacia el centro se cubrían de yerba y dejaban discurrir perezosamente las aguas sucias del servicio doméstico; y cuando caían aguaceros se llenaban formando á modo de ríos que sólo en botes hubieran podido atravesarse

ASERRADERO CHINCHILLA

Maderas del Pacífico

GRAN DEPOSITO DE TABLILLAS, TABLONCILLOS
TRASLAPO Y MOLDURAS DE TODAS CLASES

DIRECCIÓN: Calle de la Estación del Pacífico, al lado de don Francisco Canet.

miento de su estado habitual.

Tendré grato placer en continuar exponiendo en cada número muchos asuntos que con franqueza debemos tratar, para que si hay algunos judas en nuestras filas se distinguan de cuerpo entero en todos los instantes de su vida; los hombres de buenos y sanos principios deben luchar por el engrandecimiento en general, desterrar esa cruel idea que á muchos débiles arrastra, por la ambición desenfrenada de figurar en los mundos gubernativos en cualquier posición por más denigrante que sea. Trabajemos, luchemos por que sean nuestros ideales un eterno pedestal de inmortal granito que como ejemplar modelo de todas las razas que se levantan y sustentan nuestros principios un baluarte de gloria y de recuerdo.

LA OBSERVADORA

Alajuela, 9 de octubre de 1912

Disertación

Del amigo don Rafael Pérez
dada en la Sociedad de Trabajadores
(Continuación)

Yo vengo señores á sostener con argumentos que quizá no me dejen salir vencido en algún debate que me propusiera alguno: que la generalidad de la humanidad está enloquecida por la ambición, que está atacada por la fiebre denominada "más y más", fiebre que impele á los hombres á la manera de salvajes atacados por una crisis psíquica, á luchar en esa lucha cruenta y terrible, del "yo contra todos y todos contra mí".

Que en esta batalla que se libra, los hombres enarbolan á la manera de estandartes de combate, todo lo bajo, todo lo innoble, tal como el desprecio, el engaño, el robo, el asesinato y lo que es peor: la intriga y la calumnia; que las virtudes están ahora destronadas á la manera de vírgenes que ruedan por el fango asqueroso del cinismo; que el ángel del amor está llorando; pues el ángel del mal le impide extender sus blancas alas sobre la pobre humanidad que lucha y llora en el valle funesto del dolor; por que en esta balumba de locos nadie es feliz como debiera serlo, ni el que vive en esos palacios que parecen haber sido construídos para soportar las tempestades populares, ni el que pasea en esos lujosos carruajes escoltados por esas hileras de esclavos de guerrera y sable, pues el peligro ha llegado á invadir hasta esos lugares que parecían inmunes; pues el cable nos trasmite á diario la noticia de algún atentado, cometido por alguno de esos traviesos terroristas, allá en los centros de la oprimida Rusia ó allá en los centros de la libertaria Europa.

A diario nos vienen noticias referentes á los obreros que se levantan en huelga reclamando más equidad de parte de sus explotadores; por todas partes los huracanes de la indignación, agitan los océanos populares, que amenazan tragarse en sus hondas borrascosas, ese armatoste de las tiranías que ha tanto tiempo pesa sobre sus espaldas.

Y cuando ese mar que llamamos pueblo nivele todas esas prominencias que se levantan á manera de fantasmas, las sociedades quedarán como el lago tranquilo de las sólidas montañas, el lago donde se alzarán los neñufares más preciosos; donde florecerá todo lo bello; todo lo hermoso. . . .

Esperemos: ya parece que despierta en el oriente los rojos colores de una aurora, que anuncia un sol que viene á iluminar el oscuro y borrasco-

so océano, en que navega la pobre humanidad en la lóbrega noche de la vida.

Ya vemos que hay hermanos que se detienen un momento, hermanos que se apartan de la loca algarabía, para hacer el mismo papel de los alineados de allá de los asilos, cuando los ponen á vaciar un tanque de agua con un pascón, y en un momento de lucidez exclaman: ¡pero si esto es un error! sí, ya hay muchos iluminados que exclaman: ¡pero señores: si esto es una locura!

Y con el altruismo de una persona que está en completa posición de su razón, trata de buscar la medicina más eficaz para curar al gran loco: de buscar la fórmula social que más le con venga á la humanidad.

Y yo, señores, al tomar posición de esta tribuna, no traía en mi bagaje más que un frasco de ese elixir sociológico, que ellos han preparado y que yo he arreglado á la manera de un cuento.

(Continuara)

EPILOGO

I

El oleaje tempestuoso de nuestra indignación contra los malos actos de algunos, se estrella contra la dura roca del Poder, guarnecida de crustáceos aduladores.

No pensé volverme á ocupar de las cosas del Ferrocarril al Pacífico, atendiendo á esta circunstancia á no ser por la sorpresa que me dió el *hombre banda* de aquella Empresa, al interrogarme sobre nuestro silencio con respecto á nuestra campaña y á los asuntos que atañen.

Guardamos silencio, porque aún tenemos conmisericordia.

Como se trató de una contienda justa, era natural, aunque fuera por demás, que ocupara uno de mis ratos de expansión, á tan trascendental asunto.

Al lanzarme á la brega, bajo el esplendor del deber, de esa antorcha que difunde sus rayos sobre las frentes sobrias y honradas, no lo hice, tan sólo por herir determinadas personas. ¡Nó!

Yo ataco siempre, como lo he probado, el proceder, los hechos latentes; no al hombre.

Para eso, sólo existea los que viven en el charco de la adulación y que amedrentados por sus Jefes, lanzan su saliva inmundada, contra personas dignas, tan sólo por rendir ante el santuario que le erigen, homenaje, no obstante de ser objeto de sus pobres acciones y de su genio.

Nuestro único pecado fué lanzar á la luz cuantos sofismas se ocultan en los corazones viciados y las aptitudes falaces de los magnates de esa Empresa.

Guardamos silencio, porque nuestros esfuerzos fueron infructuosos, ante la actitud del servilismo, ante los actos ruines de aquellos que por amor al sueldo, ensalzan á cualquier Jefe, tan solo por mendicidad de halagos y amistades socarronamente.

Eso es todo.

Pero crea mi estimado que nosotros no callamos por hambre, como se hace hablar á muchos mudos.

Mientras existan aduladores, tendremos los obreros que luchar duramente, hicimos campaña en pro de la comunidad, en favor del trabajador, pero los iguoros de conveniencia propia, atacaron nuestra protesta y ahogaron nuestros gritos, dejando al descubierto, clara y tácitamente la razón de que siempre el enemigo está en nuestra propia estancia.

El señor Montejo, maquinista, fué una víctima de la actual Administración del Pacífico y del Jefe del Tráfico.

Por asuntos personales con el Jefe del Taller, por cuanto éste quería obligar al señor Montejo á tomar la humillante actitud de otros maquinistas de quien el público tiene tan tristes conceptos, tuvieron que reñir y el señor Jefe del Tráfico, eterno abonado de su puesto, hizo causa común de sus destinos y destituyó tan útil elemento en el Ferrocarril.

UN HERRERO NACIONAL.

Cúmplase la Ley Natural

Oh! que triste condición la del obrero. Esa lamentación siempre sale de los sedientos labios del pobre trabajador, y seguirá siempre oyéndose ese grito del oprimido que se pierde en el espacio, como se pierde el golpe de una piedra en el desierto.

Ayer explotó un polvorín que cubrió de luto á varins familias de unos pobres hombres que cuidaban la Casa Mata, y cuyo salario apenas alcanzaba para llevar el pan á sus hijos.

Hoy explotó otro polvorín que se pultó entre sus brasas á unas pobres obreritas que amasaban el pan del día para mantener á sus familias, á sabiendas —sin duda— que en su labor exponían su vidas.

Todo el mundo sabe que la corrupción de las mujeres en Costa Rica, se propaga de una manera alarmante; pero ese cáncer se debe, en primer término, á la falta de ocupación de muchas que, antes de seguir un mal camino, se exponen á servir en un taller aunque él sea un atentado á su vida.

Aquellas obreritas fueron á aquel polvorín en lugar de llegar á vender su honra á los sátiros de levita, quienes hasta la hora, no han recibido su merecido castigo de parte de la justicia, —porque ésta ha sido siempre *alcahueta* de ellos— pero que llegará el momento de descargar el látigo contra estos compradores de honras.

¿Porqué no sucumben las hijas de los ricos, por qué no son ellas, las del dinero, las que derraman las lágrimas del dolor?

¡Ah, no! Es que éstas no están llamadas á elaborar en las fábricas, es porque ellas siempre tienden á buscar su coquetería en su casa; y aquellas, las pobres obreras, no encuentran en su casa nada más que la miseria, y se conforman con llevar su exiguo salario para comer mañana.

Yo, ante el mundo, elevo esta protesta —pobre talvez— pero que lleva los tintes de una conciencia honrada, que no se cansará jamás de gritar siempre y escupir el rostro del avasallador infame!!

José Ramón Porras V.

San José, octubre 11 de 1912.

Nueva Sociedad Obrera

Hemos sido informados que en la ciudad de San Ramón, un grupo de entusiastas obreros forman una sociedad que llevará el nombre de "Centro de Artesanos". Nos es grato felicitar aquel pueblo por su entusiasmo en favor de la unión de la clase trabajadora.

Ojalá hicieran igual cosa los demás pueblos de la República, pues ya los obreros van comprendiendo la necesidad de la asociación.

La reciente catástrofe

Se dijera que un soplo de muerte hubiera pasado por sobre nosotros.

Como si un hálito espectral hubiera recorrido inmensas distancias buscando víctimas. . .

Fué entonces cuando hubieron de ser flagelados por el destino implacable las obreritas simpáticas que trabajaban para ayudar á sus madres, abrasadas por el fuego que se levantaba como inmensas lenguas. Ni siquiera pudieron exhalar su último suspiro en brazos de sus familiares.

Con la mirada terrible de la desesperación infinita, escudriñaban el cielo. . .

Nada!...sólo humo y fuego tenían en derredor. . . y cayeron sin aliento exclamando: ¡madre mía!

Ante semejante pena, "Hoja Obrera" dá su más sentida condolencia.

No más canas

En la barbería situada en la Calle Central, Norte, frente á la Iglesia del Carmen (contiguo á la botica), se encuentra de venta el TINTE MARAVILLOSO que tanta fama ha dado al Doctor Casanova, y el AGUA RESTAURADORA del mismo Doctor. La hay para el pelo negro ó castaño. Con un sólo frasco de este tinte se conserva el pelo del color natural. Unico agente en Costa Rica MANUEL SALDIAS.

En Cuesta de Moras

Está situada la mejor tintorería

Allí encontrará usted arte, baratura, puntualidad y buen trato. Se despachan órdenes por correo libres de porte, á cualquier parte de la República.

CARLOS PERALTA h

Calzado por Correo

Envíos libres de porte,

A LOS PRECIOS ANTIGUOS

EMILIO ARTAVIA

Frente á "La Alhambra"
— SAN JOSÉ —

PLATERIA PARIS

Enseguida de la
Sastrería Scaglietti

Fábrica de alhajas sólidas y artísticas, trabajadas á satisfacción del más refinado gusto. Elegantes monogramas en esmalte, y toda clase de grabados.—Compra de oro de alhajas destruídas.

El General Mena

Llega á Costa Rica de paso para Nicaragua

Con motivo de haber recibido la infausta noticia de la muerte del General Zeledón, ha dispuesto venir á Costa Rica para encarar al aventajado artista don Antonio Portuguez S., quien tiene una acreditada marmolería por las Pilas, avenida 10ª y calle 14 Sur; un mausoleo, con su lápida, una estatua y varias macetas. Viene donde el señor Portuguez porque sabe que todo trabajo lo hace con prontitud y esmero.

Necesita balustras de toda clase, columnas, senefas esquineros, en fin todo aquello adaptable á una casa, dirijase al nuevo taller eléctrico de Tornería de Rubén Rodríguez. Avenida 1ª, Este; 50 varas al Sur del aseradero de Mr. Wolf

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

EL ACORAZADO ORIENTE

DE ALBERTO BERTEHAU

Gran Fábrica de Calzado de toda clase y precios. Producción diaria 500 pares. Frente á la Plaza de la Fábrica.—Apartado 501.

SOMBRERERIA DE FEDERICO AYMERICH

A disposición del público he abierto mi sombrerería, donde con especialidad y los nuevos procedimientos de Guayaquil, se arreglarán los sombreros de pita.

Contiguo á la Botica Oriental, 25 varas al Este, en el local que ocupó la sastrería de don Miguel Velázquez.

Carpintería, Ebanistería, Colchonería, Sillería

DE JOSE FLORES CASTRO

PRECIOS MUY BAJOS TRABAJOS GARANTIZADOS

Pase á este taller y se convencerá Está situado en Cuesta de Moras

EL GREMIO

Antonio Urbano y Hno.

ALMACÉN DE ABARROTES

Y FABRICA DE JABON

Nuestros jabones no tienen rival, hasta la fecha nadie puede competir con nosotros en tres cosas: PRECIO, CALIDAD Y PESO.

Precio caja jabón amarillo..... C. 5 50

" " " oscuro..... 3 25

Tenemos arroz.—Hierro para techo, á precio de quema.

NUEVA FERRETERIA DE ADOLFO DE LA GUARDIA

Toda clase de artículos para construcciones
Herramientas para las Artes y Oficios

SEÑAS LA PROVEEDORA

Garantizamos que nuestros precios son MODERADOS.

NUEVA
EMPRESA



FUNERARIA
NACIONAL

en San José

Se ha establecido esta casa contigua á la caballeriza de Polini. Cuenta con un surtido variado de cajas mortuorias para satisfacer el gusto del público y precios al alcance de todos. Dispone también de un elegante COCHE FÚNEBRE CON UN PAR DE CABALLOS AMERICANOS.

MANUEL CAMPOS HERMANOS

Órdenes por teléfono número 14

NUEVA RELOJERIA

Francisco Muller

Objetos plateados para regalos de matrimonio. Relojes para señoras y caballeros, en oro, plata y niquel. Composiciones de relojes garantizados.

Precios los más bajos en Plaza.



Surtido completo de joyería, prendedores, anillos de brillantes y de fantasía, leontinas, colgantes, aretes, gemelas y un sinnúmero de novedades de lo más moderno y de gusto exquisito.

BARBERIA

de Juan Antonio Flores

Es el establecimiento más acreditado que hay en Cartago, por su seriedad y buen servicio para todos

ASEO, ESMERO Y PRONTITUD

(Contigua á don Alfredo Guzmán)

TINTORERIA PERALTA

Al Sur del Colegio de Señoritas

LA MAS ANTIGUA, LA MEJOR Y LA MAS BARATA

J. VICENTE PERALTA FLORES

CONSTANTINO ALBERTAZZI Herrería Hojalatería y Fontanería

Contratista

En el ramo de albañilería, cantería y carpintería, se hace cargo de trabajos en pagos mensuales.

Apartado 499.—San José.

de Santos Mendieta

Ofrece la ejecución de cualquier trabajo concerniente al ramo. Dirección: calle central, Sur, 6ª Avenida, Este.

DISCURSO

Pronunciado por el amigo don Juan M. Cordero en el acto de la recepción dada á los señores Delegados Obreros, en la "Sociedad Obrera Alajuelense."

SEÑORES:

Rebosante el alma de justo entusiasmo y de legítima alegría, ante el simpático acontecimiento que en este momento nos congrega, el corazón, queridos compañeros parece dilatarse en nuestros pechos al influjo de la emoción, de la emoción sincera, que solo se presenta cuando á sido impulsada por la gran fuerza del sentimiento.

Y en este feliz é histórico momento para los obreros de Alajuela, en que el espíritu da expansión al gran sentimiento que mantiene la armonía social del mundo, al sentimiento de confraternidad, en que las generaciones presentes sintetizan las doctrinas predicadas por Jesús de Nazaret y aconsejadas por tantos otros filósofos, mi cuerpo, cual el cable submarino temblando bajo las ondas del Océano al transmitir las grandes noticias, se extremece también, pero se extremece de agradable emoción al pronunciar el saludo de bienvenida que en nombre de mis compañeros me hago el honor de tributar á los representantes de las clases trabajadoras de las demás secciones de Centro América.

La Sociedad de Trabajadores se siente muy dichosa al recibir y tener en su seno á los ilustres huéspedes, hombres de prestigio á quienes los pueblos hermanos de Guatemala, Honduras, Salvador y Costa Rica, han elegido para representar en nuestro país la gran masa de las Sociedades Federales, integradas por los hombres que con más dificultad labran su bienestar, pero en cuyos corazones se albergan la virtud y los grandes ideales.

Estrechemos, si en un fraternal abrazo á

nuestros estimables huéspedes Heraldos de la confraternidad Centro Americana, prodigándoles los honores que se merecen, haciendo que lleven consigo una agradable impresión de los miembros que componen la Sociedad Obrera Alajuelense.

Recibid, pues señores Delegados el humilde trabajo que he elaborado para corresponder al honor que mis compañeros se han dignado hacerme concediéndome la palabra en este acto; para cumplir mi cometido no he contada más que con la buena voluntad que me anima en todos los actos que se refieren al engrandecimiento de la clase obrera, y más que todo al consolidamiento de los principios de solidaridad, base esta en la cual deben descansar todas las aspiraciones de las sociedades obreras.

Dichosamente, vosotros como astros anunciadores de felices acontecimientos, habéis aparecido en el cielo refulgente que cubre el territorio de nuestra Patria, en una de las épocas en que con más ardor y entusiasmo han sido acogidos por los interesados, los problemas que se refieren á la suerte del proletario.

Recibid, señores Delegados, el abrazo, el saludo que por vuestro dignísimo medio, envían los hijos del trabajo de Alajuela á los hijos del trabajo del Salvador, de Guatemala, y de Honduras.

No quiero privarme de una de las satisfacciones que podría experimentar en mi vida, cual es, la de dedicar un recuerdo á nuestros hermanos los obreros de Nicaragua, quienes á causa de la difícil situación política porque atraviesa su patria no han podido enviar su Delegado.

Sin embargo, hago un llamamiento á todos los ciudadanos aquí reunidos, para que en este instante solemne, nuestros corazones vibrantes de emoción, unan sus poderes, formen un todo que hienda el aire, para conducir allá á la hermosa tierra de los Lagos, donde en medio de la aflicción se encuentran mis compañeros, una honda rebosante de fraternal cariño.

He dicho.

Yo necesito muebles y debo comprarlos donde

Jorge Morales Bejarano

Por qué? Porque son los mejores y más baratos.

CASA N.º 531.

Al pie de Cuesta de Moras

TELÉFONO N.º 4

ROTULO ELECTRICO

Carlos Arias G.

Empresa Nacional de Funeraria

CARTAGO, COSTA RICA

Elegantes landeaux, coches de paseo y bestias de alquiler.

Precios económicos

TIP. "EL PUEBLO"

C. MANGEL Y Ca.



LADO ESTE—COLEGIO SEÑORITAS